

KATHOPANISHAD

Episodio 27

DIVINO DISCURSO

Sadguru Sri Maddhusudan Sai

Muddenahalli

DESARROLLE LAS MOTIVACIONES CORRECTAS EN LA VIDA

Ayer vimos que hay una conexión entre los *indriyas*, la mente, el *Buddhi* o intelecto y el *Atman*. Todos ellos residen dentro de esta carroza llamada el cuerpo. Este cuerpo avanza por el camino de la vida de cada uno, donde los sentidos corren tras los objetos de los sentidos. Los ojos quieren ver, la nariz quiere oler, la lengua quiere saborear y hablar, los oídos quieren oír y la piel quiere tocar y palpar. Esta es la única motivación para que los caballos avancen. Si no existe ninguno de estos elementos, los caballos no se mueven de su sitio.

En la antigüedad, al menos con los burros, acostumbraban amarrar un atado de pasto frente al burro y la persona sentada encima sostenía un palo del cual colgaba el atado de pasto que se balanceaba. El burro pensaba que atraparía el atado de pasto para comérselo y por eso caminaba hacia el pasto. Al caminar, el pasto también avanzaba porque el jinete sostenía el pasto mediante el palo. Lo entienden, ¿verdad? Colgaba siempre frente al burro, pero este no podía comerlo. El burro piensa que en el siguiente momento podrá comerlo, por eso sigue caminando. Finalmente, llegan a destino.

Los *indriyas* no se mueven a menos que tengan algo para ver. Los *indriyas* no se mueven ni hacen nada a menos que tengan algo para oír. Los *indriyas* no se mueven a menos que tengan algo para oler y saborear, o tocar, o palpar. Sin tentarlos con algo para ver, tocar, oír, saborear u oler este cuerpo no se mueve. Si van a tomar un rico desayuno y el menú dice que hoy hay *masala dosa* inmediatamente sus *indriyas* se moverán. El cuerpo, el carruaje comenzará a moverse.

¿Cómo se mueve el carruaje? Los caballos tienen que moverlo. El carruaje no es automóvil, para moverse por sí solo. Tiene a los sentidos para que tiren de él. A menos que los *indriyas* sean motivados a moverse, no se moverán. Quedarán sentados en el sitio como *tamas* o, si están mal motivados, correrán en todas direcciones como *rajas buddhi* y si están bien motivados con pureza y el objeto que persiguen es puro, entonces se trata de un estilo de vida sátvico.

Se encuentran estas tres clases de personas en el mundo. Personas tamásicas, muy perezosas. Había cuatro hermanos que eran muy perezosos. Todos estaban acostados bajo un árbol. Uno de los hermanos sintió mucha sed, y dijo: Tengo tanta sed que estoy por morir de sed, ¿Puede alguien traerme agua?. Otro hermano dijo: Hasta ahora no he espantado esta mosca que tengo en mi nariz ¿Crees que iré a buscar agua para ti? Levantar la mano y

espantar la mosca es un esfuerzo. *Buddhi tamásico*. Morirán, pero no irán a buscar agua para sí mismos. Cada uno tiene su propia naturaleza. Por eso se dice:

*prakṛteḥ kriyamāṇāni guṇaiḥ karmāṇi sarvaśaḥ
ahañkāravimūḍhātmā kartāhamiti manyate.*

Todas las acciones del mundo han sido realizadas por la combinación de estos tres *gunas* (cualidades). El *tamo-guna* (cualidad de inercia) es la inercia, la pereza, la inacción, el letargo. Después está el *rajo-guna* (cualidad de pasión y actividad): acciones, resultados, motivación, ambición, deseos; no pueden sentarse en el mismo lugar más de dos minutos. Por último, están las personas *sátvicas* (cualidad de bondad) que no son perezosas, pero descansan lo necesario; no duermen más de lo necesario y solo hacen lo necesario; tampoco hacen demasiada acción, hacen solo la acción que se requiere. Y, lo más importante, sus motivaciones son muy puras.

Interrogaron a tres personas que estaban esculpiendo un ídolo de piedra. Al primero se le preguntó: ¿Qué haces?. Dijo: Hago esto para llenar el estómago, es un empleo que tengo. Esa era su motivación. ¿Cuál es la motivación? Obtendré dinero por el trabajo que hago. Con eso me alimentaré y alimentaré a mi familia; aparte de eso, no hay otra motivación.

¿Cuál es la motivación del segundo tipo de personas? La segunda persona, al ser interrogada, dice: Me encanta tallar, me encanta esculpir. Básicamente, estoy ejercitando mi amor por esculpir y tallar, mi talento. Es un modo de expresar mi talento, es eso, básicamente. Soy un escultor por eso me gusta esto, y lo hago. Este es el segundo tipo de pensamiento. Quiere expresar sus talentos y habilidades. Por eso quiere esculpir la piedra y sacar algo hermoso, para que la gente apruebe su trabajo y lo aprecie a él. No es de los que se arrastran al trabajo. ¡Oh, otro lunes! Y tengo que trabajar una semana más para alimentarme y alimentar a mi familia. Este es un tipo de motivación. La segunda clase de motivación es: Soy un artista talentoso, quiero mostrar mi talento en la piedra, sacar algo hermoso que el mundo note y me aprecien. Lo hace por el aprecio.

Existe la tercera clase de personas. Cuando le preguntaron ¿Qué haces? Esa tercera persona dijo: Estoy creando a Dios con esta piedra. Estoy ofrendando mi devoción a Dios al tallar a Dios con esta piedra para el templo. El *murthi* (estatua, ídolo) para el templo.

La pregunta es: ¿No está el primero tallando a Dios con la piedra? También lo está tallando. ¿No está el primero expresando su talento para tallar y esculpir? Lo está expresando. Pero ¿Cuál es su actitud? Su actitud es: Tengo que alimentarme, por eso necesito dinero y tengo que trabajar. No tiene otro interés en trabajar a pesar de tener talento, a pesar de conocer el propósito del trabajo. Sin embargo su única motivación es conseguir el alimento del día. Esa es toda su alegría. No piensa más allá de eso.

El segundo tipo de persona no se preocupa por el dinero que le llegará. Tendré mi dinero, eso es parte de mi trabajo. Lo más importante es: Soy muy talentoso, todos tienen que saber que soy muy talentoso y muy creativo. Y está trabajando para expresar ese talento. Su

motivación es diferente. ¿No sabe que está esculpiendo a Dios con esa piedra? Lo sabe. Está haciendo a *Ganesha* u otro, con esa piedra. Lo sabe. ¿No sabe que obtendrá un salario al final de este trabajo? Sabe que lo obtendrá. Pero ¿Cuál es su visión? Estoy expresando mi talento personal.

El tercero, ¿No sabe que está expresando su talento? Lo sabe. ¿No sabe que obtendrá dinero al final del trabajo? Lo sabe, no está trabajando gratis. Sin embargo ¿Cuál es su actitud hacia el trabajo? Estoy tallando a Dios. Es mi manera de mostrar mi devoción a Dios, mi manera de contribuir con el templo de la aldea convirtiendo la piedra en un Dios.

Los tres hacen el mismo trabajo. Sin embargo, sus motivaciones son muy diferentes. Los tres son escultores. Pero la idea de por qué están esculpiendo, es muy diferente para cada uno. Esta es la diferencia de la mente de una persona que vive en el mundo simplemente para pasar la vida. - De alguna manera, he nacido, tengo hambre tengo que alimentarme. Después me casé y tengo hijos, tengo que alimentarlos. Eso es todo, así que se arrastran hasta su empleo. Cada día es una carga para ellos. Allí hay inercia. No quieren expresar ningún talento, no quieren hacer ningún trabajo devocional. Solo quieren haraganear y si tienen mucha hambre se arrastran al trabajo. Son *sudra buddhi*. *Sudra* (casta trabajadora) no es una casta de nacimiento. *Sudra* es *guna*.

Por eso, *Krishna* dice también: *Cāturvarṇyaṁ mayā sṛṣṭaṁ guṇakarmavibhāgaśaḥ* - los cuatro castas -*varna ashramas* es decir, *sudra*, *vaishya*, *kshatriya* y *brahmana* son creados por Mí. Esto dice *Krishna*.

Si alguien de una ONG leyera el *Bhagavad Gita*, iniciaría un juicio a *Sri Krishna*. Castismo, división, desigualdad social, injusticia. Pero nunca entendieron la idea de lo que dice *Krishna*. *Krishna* dice: *Guṇakarmavibhāgaśaḥ* - En base a sus *gunas*. Los *gunas* son cualidades inherentes en nosotros, cualidades de la mente. Algunos hablan naturalmente muy bajo; si le gritan a uno, es como que cantan nuestra gloria. Algunos hablan naturalmente de modo tan rudo que si nos hablan con afecto uno piensa que están peleando. Son sus decibeles, así es como ellos hablan y todos los interpretan mal, como personas que vociferan. Pero su naturaleza es así, no pueden hablar bajo, todo tienen que decirlo en voz alta. Todos tienen los *gunas* con que nacieron, la mente tiene sus *gunas*.

Krishna dijo: En base a los *gunas* he dividido a toda la sociedad en cuatro tipos. Uno es el *sudra buddhi*. Los de *sudra buddhi* son generalmente *tamásicos*. Se arrastran hasta el trabajo y la única razón por la que trabajan es para llenar el estómago. No tienen ninguna otra motivación. Su *buddhi* es completamente *sudra buddhi*, que no tiene otra motivación que llenar el estómago y complacer los sentidos. Esa es toda la vida de la gente *sudra buddhi*, *buddhi tamásico*. Están absortos en sus sentidos. Los *indriyas* los impulsan a toda clase de lugares. El dinero que ganan con mucho trabajo duro lo gastan y lo desperdician. No se dan cuenta. Piensan que la vida es solo eso.

Esto es lo que ocurre hoy en el mundo, especialmente con los jóvenes porque no tienen idea de adónde los están llevando los *indriyas*. No tienen idea de cuál debe ser la motivación de

la mente para trabajar en la sociedad. No tienen idea de adónde va su *buddhi*. Todo lo que sea agradable a los sentidos es lo único que importa. Es gente de *sudra buddhi*, de *buddhi tamásico*. Pueden parecer muy apuestos e inteligentes, en uniforme corporativo, hablando buen inglés, exhibiendo perfectas presentaciones, haciendo todas las cosas ingeniosas que un pobre joven aldeano puede anhelar. Pero la verdad de su vida es tan solo esto. Solo para complacer sus sentidos. Solo para complacer la mente, que está disfrutando los sentidos. Hacen cualquier cosa y no hay límite para eso. ¿Adónde van?, ni ellos lo saben. Hasta que se arruinan y entonces les llega el *buddhi*, aunque ya es demasiado tarde.

El segundo tipo de personas son las *rajásicas*. Son inteligentes. Son talentosas. No son perezosas. No están aquí sólo para complacer sus sentidos. Eso es solo una parte. Pero toda su mente es ambición, ambición, ambición. Competencia despiadada: No debo permitir que nadie crezca, solo yo debo crecer. También apelan a medios ilícitos sin vacilar, para crecer dentro de una organización o ganar un poco más de dinero que los demás. No les molesta mentir, hacer trampas y engañar a la gente para su propio bienestar. Esto es *buddhi rajásico*. No ponen bien los límites: Esto es *dharma*, esto es *adharma*. Hasta dónde llegar y no pasarse. Al contrario, borran los límites para expandir todo el tiempo su territorio.

Personas así son muy tóxicas en la sociedad, porque no solo hacen el mal sino que dan mal ejemplo a los demás. Alguien que gane mucho dinero trampeando, mintiendo y engañando a los demás; compre coche nuevo, casa nueva; comience un nuevo emprendimiento, se convierte en un ídolo, un héroe y todos los canales y medios lo ponen en exhibición. ¡Mira, es multimillonario antes de los 40!. ¿De qué manera?

Eso nadie lo comenta. ¿De qué manera? Cualquier cosa que crezca de modo innatural tiene que ser divina o del diablo. Ahí no hay nada humano. Si algo ocurre de modo innatural, es por la gracia divina o tiene que ser un diablo en acción. Allí no hay esfuerzos humanos, del término medio. O se comportan como diablos y por eso su negocio crece, o se comportan divinamente y por eso crece. Si lo hacen como humanos, nada crecerá de modo innatural, todo crecerá orgánicamente, naturalmente, *krama-kramena*.

Esa gente con dinero, negocios, ambiciones, ideas son como estrellas fugaces, que suben y bajan de la misma manera, muy pronto. Sigue ocurriendo. Grandes empresas, tipos astutos, que antes ya trabajaron en las mejores empresas y dieron muchas conferencias y charlas sobre la ética en los negocios, la moralidad en los negocios, la inteligencia en los negocios. Finalmente, todos ellos cayeron por sus malas prácticas, su comportamiento y su conducta no éticos.

Hoy queda expuesto ante todo el mundo que ellos hicieron eso. Mientras lo hacían, la gente los elogiaba: Muy bien, lo estás haciendo muy bien. Los mostraban en nuevos canales, los exhibían. Desorientaban a la nueva generación diciéndoles que esto es posible. Esto no es posible sin malas artes. Solo es posible con malas artes. Eso nunca se lo dijeron a los jóvenes. Dan un mal ejemplo a los jóvenes, todos los jóvenes corren tras eso y sufren. De todos modos, esa gente termina cayendo tarde o temprano debido a las leyes del universo.

Estos son los de *buddhi rajásico*. Solo yo, yo, yo, yo, eso es todo. Yo, mi, mío... yo, mi, mío... Eso es todo lo que repiten. Se limitan a eso, no pueden pensar en nadie más. A cualquier costo trepan a hombros de alguien, pisotean a otro y suben. No les importa. Esto es *rajas buddhi*. Aquí también hay una motivación. ¿Cuál es? El egoísmo es la motivación. ¿Qué egoísmo? La mente debe estar feliz: Debo ser conocido, visto. Debo disfrutar los placeres y comodidades.

No son los que sólo quieren llenar el estómago, disfrutar el fin de semana y volver. En su vida quieren ser conocidos como los más ricos. Nunca se detienen. Aunque se les dé la luna, no se detienen. Estas son las personas de *buddhi rajásico*. La motivación de sus *indriyas* y *mana* es ¿Cuál? Nombre, fama, ambiciones, alabanzas, reconocimiento. Esto es el *buddhi rajásico*.

Después están las personas de *buddhi sátvico*. También tienen los mismos *indriyas*, una mente y un *buddhi* como todo el mundo. Pero estas personas, hagan lo que hagan: *Sarva karma bhagwat preetyartham' sarvakarmaphalatyāgam*. Puede que sea talentoso, muy inteligente, pero haga lo que haga, su motivación es usar su cuerpo y sus sentidos en servicio a Dios. Todo es una ofrenda a Dios.

Obviamente, no podemos ofrecer a Dios algo malo. Todas las acciones, pensamientos y palabras son cuidadosamente examinados. Como cuando ofrendamos un coco en un templo, por lo menos preguntamos 100 veces al vendedor: Este coco está bueno ¿Verdad? No saldrá malo, ¿Verdad? Supongamos que lo rompemos y el coco sale malo. Volvemos con los pedazos al mismo vendedor a decirle: Reemplázalo, me diste un coco malo. Tenemos mucho cuidado cuando ofrendamos algo a Dios.

Pero si cuando pensamos, hablamos y hacemos no pensamos así; si creamos también allí la motivación para que nuestros ojos, oídos y nariz vean, oigan y huelan, todo para hacer cosas que puedan ofrendarse a Dios, entonces, ¿Dónde está la cuestión de que nos vaya mal en la vida? Todo será ofrendado a Dios. Esa gente es de *sattva buddhi*. Tienen los mismos cinco sentidos, no tienen más de cinco. También tienen una mente, como todo el mundo. Tienen un *buddhi* como todo el mundo. Su carroza no es una carroza especial. Solo cinco caballos, un cochero, un par de riendas para conducir y un viajero. Nada especial. Pero el uso de esa carroza, el control de los caballos, el análisis, el pensamiento y la toma de decisiones tiene un diferente nivel de comprensión y motivación. *Debo complacer a Dios* es la motivación.

La segunda persona: Debo complacerme a mí, a mi mente. La tercera persona: Debo complacer a mi cuerpo. Las personas que procuran complacer al cuerpo son las personas *tamásicas*, se guían por los instintos. Las personas que procuran complacer a su mente, se guían por reconocimiento, poder, fama, popularidad, posición... son de *buddhi rajásico* y las personas que complacen a su corazón son *sattvabuddhiman*, así decimos. El corazón significa el asiento de Dios. Quieren complacer al pasajero, el viajero en la carroza del cuerpo. Quieren complacerlo.

Los más bajos son quienes no tienen control sobre sus caballos. Los segundos tienen control, pero tienen su propio camino, no escuchan al pasajero, al maestro. Quieren ir por su cuenta. Los terceros son quienes escuchan al Maestro y por eso piensan siempre en la felicidad del Maestro. No su felicidad, no la felicidad de los sentidos ni de la mente. Piensan siempre en la felicidad del Maestro. Ustedes pueden categorizarse en cualquiera de los tres. A veces pueden alternar entre las tres, como cambios de marcha. En primera, en segunda, en tercera.

Cada vez que esto pasa, deben preguntarse: ¿Por qué dejé que mi motivación cayera a un nivel tan bajo en el cual mi energía, tiempo, recursos, *buddhi*, toda mi inteligencia, se gastan de modo tan bajo?. Tienen 100 rupias en el bolsillo, pueden hacer con ellas lo que quieran. ¿Qué hará una persona de *buddhi* bajo? Compraría alguna comida poco saludable y bebida dañina y gastaría las 100 rupias. Si se dan las mismas 100 rupias a alguien *rajásico* tratará de hallar la forma de convertirlas en 200 rupias. Si se las dan a alguien de *sattva buddhi*, pensará: ¿Cómo puedo compartir estas 100 rupias con 100 personas para que todos se beneficien de ellas? Ese es el hombre de *sattva buddhi*.

A todos se nos ha dado el mismo período de vida de 24 horas en cada día. El mismo cuerpo, mente y sentidos. Pero cada uno lo enfoca de acuerdo a sus propios *gunas*. Somos una mezcla de *gunas*, no somos todo el tiempo *sátvicos*, todo el tiempo *rajásicos* ni *tamásicos*, sino equilibrados. *Tamas* es necesario por la noche para dormir, de lo contrario estaríamos despiertos toda la noche. Hay personas que no pueden dormir en absoluto porque su *tamas* no está equilibrado. Tiene que estar equilibrado. No es algo negativo, pero más allá de cierto punto, es malo.

Ati sarvathra varjayet - cualquier cosa en exceso no es buena. *Tamas* en su justo límite, es muy bueno. Los sentidos deben descansar. Deben disfrutar un buen sueño. Deben disfrutar una comida básica, comida buena y sabrosa, no fea e insípida. Buena comida, recién cocida; una cama cómoda en la que dormir un buen sueño. Todo eso es importante, pero más allá de eso, no es importante permitirse cosas.

Rajas buddhi, sí Dios les dio cerebro, inteligencia y talento, expresen su talento si son cantantes, maestros, oradores, bailarines, médicos, ingenieros, lo que sean. Son talentos que Dios les dio, les permitió aprender. Exprésenlos, pero ¿Para qué? ¿Para hacer dinero, despiadadamente? No. ¿Para hacer dinero mediante malas decisiones? No. ¿O para hacerse famosos a costa de todo el mundo? No. Esa persona sabe qué hay que hacer.

El dinero y los recursos son importantes para llevar adelante nuestra vida, pero aparte de eso no sirven de nada. Es como los zapatos, unos zapatos demasiado chicos. Sólo por tener dinero ¿Comprarán los zapatos más grandes de la tienda? Soy el más rico, debo tener los zapatos más grandes. Eso no funciona. Por lo tanto compren zapatos según el tamaño de sus pies. No importa que sean ricos. Si calzan número 8 o 9, eso es lo que compren. No pueden comprarlos del número 12. Igualmente, *rajas* es sólo hasta el punto de que podamos vivir sin causar dolor ni dificultades a nadie. El calzado no tiene que quedar chico, porque dolerá; ajustará, no podremos caminar. Tampoco puede ser demasiado grande, tiene que ser de la

medida justa. Pensando así, el *buddhi rajásico* puede ser bien utilizado. La acción puede usarse para brindar buenos resultados. La acción correcta.

Después, el *sattva buddhi*: La actitud de hacerlo todo para llegar a Dios. ¿Qué significa hacerlo por Dios? ¿Dónde está Dios, en *Vaikunta*? Los *Upanishads* ya deberían haberles enseñado que no se busca a Dios en el exterior. No está allí. Dios está aquí. *Atmānaṁ rathinaṁ viddhi* - Dios es el *Jivatman*, dentro de su propio *ratha* - su propia carroza. Para complacer a ese Maestro interior es que deben usar sus *indriyas*, *manas*, *buddhi*, etc. El pasajero –el Maestro en la carroza– debe estar conforme con la habilidad para conducir, con el mantenimiento del carruaje, con la manera en que lo escuchan y en que conducen en dirección correcta y por buen camino. Sólo en esta medida debe ser utilizado el cuerpo.

La motivación debe ser correcta en la vida. Lamentablemente, en la actualidad la mayoría no entiende esto en absoluto. Toda la motivación está impulsada por los sentidos. Para la mayoría, no digo que sea para todos. Digo que para la mayor parte del mundo, la motivación es impulsada por los sentidos. Ellos son como malos caballos y su inteligencia no discierne. Beber, comer, medios sociales, compras, internet, amigos, eso es todo. Comidas rápidas. La mayor parte del mundo pasa el tiempo solo en esto los fines de semana, o cada vez que tienen tiempo para hacerlo. ¡Miren lo que impulsa hoy al mundo!

¿No están esos caballos arrastrando la carroza por mal camino? Beber, fumar, divertirse, drogas y todo tipo de relaciones. Depresión y finalmente la muerte, el suicidio. Esta es la historia del mundo hoy. ¿Por qué ocurre esto? Nadie les enseñó el *Kathopanishad*. Nadie les dijo: Mira, tus caballos están siempre incontrolables, son rebeldes, tienen que ser amansados. De lo contrario, te llevarán por mal camino y causarán tu ruina. Tu mente tiene que ser muy fuerte. No mentes débiles. Supongan que los caballos tienen que ser controlados. ¿Cómo? Tirando de las riendas. Si las riendas fueron roídas por las ratas se rompen al primer tirón y los caballos quedan libres.

Por eso, controlar la mente, *Domina la mente*. Sin dominar la mente, no se puede tener los sentidos bajo control. La mente tiene que controlar y decir a los sentidos: No hagas esto, no veas eso, no vayas allí, no oigas eso, no saborees eso, no toques aquello. La mente tiene que decirlo todo el tiempo. El *buddhi* se lo dirá a la mente y ella a los *indriyas*. Pero si el *buddhi* dice a la mente: Detén los sentidos, que no hagan eso, la mente dirá: No puedo porque las riendas se cortaron, no puedo controlar a estos caballos.

La mente es débil. Mente débil significa llena de deseos, llena de ideas, pensamientos, interferencias. Una mente calma y pura es una mente muy fuerte. Por eso digo que la fuerza en el mundo no es de aquellos que han satisfecho sus deseos. Los más fuertes son aquellos que no tienen deseos, porque no pueden ser gobernados por nadie. Nadie puede tentarlos a hacer algo que no quieran. No lo harán.

Un periodista habló con la Madre Teresa mientras ella limpiaba las heridas de una persona agonizante, muy fea de ver. Era difícil sólo el pensar en hacerlo. El periodista dijo: Madre, lo que haces no lo haría ni por un millón de dólares. Ella respondió: Yo tampoco, lo hago por

Jesús. La motivación: No limpia las heridas de un moribundo porque le paguen un millón de dólares, lo hace por Jesús, dice ella.

Deben preguntarse por qué razón hacen las cosas en la vida. ¿Por qué sus ojos ven algo? ¿Por qué oyen, saborean, tocan, huelen? Para todo lo que hacen en la vida, ¿Cuál es su motivación? ¿Complacer sus sentidos? ¿Complacer a su mente? ¿O es ofrendarlo a Dios y complacer a Dios? Esta es la idea de este capítulo. Los caballos hacen lo suyo, no escuchan. Si los sueltan, correrán en todas direcciones. Tienen que ser controlados por una mente calma y pura. Esta calma y pureza de la mente es lo que aprendemos en *Domina la mente*.

Practican *viveka-vairagya*, se libran de todas esas cosas innecesarias, conservan sólo lo que es necesario, piensan: ¿Es esto espiritual? ¿Me ayuda a ser más espiritual? Si la respuesta es "no", descártenlo sin piedad y guárdense sólo lo que deba ser guardado. Su *buddhi* está discerniendo todo el tiempo *smara nityamanityatām*: ¿Qué es real, qué es irreal? ¿Qué está bien, qué está mal? ¿Qué me lleva a Dios? ¿Qué me aleja de Dios?. El *buddhi* está todo el tiempo *smara nityamanityatam*. Todo el tiempo.

No solo venir al *satsang* y pensar: Esto está bien, eso está mal y cuando salen del *Premamrutam*, todo al revés. Eso no es el *buddhi*. El *buddhi* es estable, enfocado. Le llaman *niscaya buddhi*, *vyavasaya buddhi* - completamente enfocado y muy, muy fuerte. Estoy diciéndoles esto porque es la clave de una vida pura. Esto es la esencia de cómo continuar en el camino espiritual. La carroza se necesita para el viaje desde *deha bhava* (conciencia del cuerpo) hasta *daiva bhava* (Consciencia Divina). Desde *deha abhimana* hacia *daiva abhimana*, *Atma abhimana*. Este es el viaje que emprendemos usando el cuerpo, los sentidos, la mente y el *buddhi*. Si esto no ocurre, nunca llegaremos a destino.

Es muy importante prestar atención a esta idea de cómo los sentidos son incontrolables, de que tienen que ser domados, entrenados y controlados por la mente. No pueden decir: Los ojos me arrastraron allí, las manos me arrastraron, las piernas me arrastraron... No, no pueden decir eso. Ustedes son los conductores. El carruaje no fue por su cuenta. A menos que le den arranque, el motor no se mueve. Ustedes lo hicieron. ¿Quién lo hizo? El conductor. El conductor arrancó el coche, por eso el coche fue allí. Si el conductor pierde el control, sucede un accidente. El coche no se mueve por sí mismo.

Muchos hacen todo tipo de cosas, los *yoguis* se cortan la lengua porque quieren superar los *vasanas* de la lengua, es decir comer y hablar. Quieren practicar *mounam* y se cortan la lengua. Pero no entiendo cómo esto los haría *mounam*. Piensan que no van a hablar. Pero el *mounam* es de la mente, *Krishna* lo dice en el *Bhagavad Gita*: *maunamātmavinigrahaḥ*. La capacidad y el *tapas* de la mente no del cuerpo. Pero la gente comprende mal las prácticas espirituales como esta. Se cortan miembros, pensando que solo por eso sufren, aunque su mente va todo el tiempo a pensamientos sucios. - Lo cortaré y así estaré bien. ¡Todo eso es una absoluta tontería!

Dañar el coche que los llevó por mal camino es una tontería. Tienen que mejorar al conductor. No dañen el coche. Si ocurrió un accidente ¿Toman un palo y golpean el coche?

¿Qué sinsentido es ese? Por la misma razón, no torturen el cuerpo. Nunca estoy a favor de esos *upavasas*. Nunca a favor de estas prácticas espirituales extremas. Ese no es nuestro enfoque de la espiritualidad.

Nuestro enfoque es purificar la mente de *vasanas*, mantener los *indriyas* bajo control, usarlos para lo necesario y nada más. Mantener al *budhi* siempre discirniendo, siempre alerta, despierto; nunca torpe, soñoliento ni olvidadizo. Siempre agudo. Esto es toda la práctica espiritual. Solo por eso hay que poner límites al comer, hay que estar en buena compañía; no ver, oír, tocar, oler ni gustar cosas que sean contrarias a los principios espirituales. No caer cada tanto por culpa de los sentidos y de las tentaciones.

SANSKRITO
Kathopanishad, Episodio 27

Krama – disciplina.

Smara – memoria.

Nitya – permanente, firme. Aquel que no cambia bajo ninguna circunstancia.

Anitya – temporario, no permanente, no eterno, evanescente.

Upavasas – ayuno (abstinencia de toda gratificación sensorial).

Murthi – estatua, ídolo.

Sudra – casta trabajadora.

Vaisya – casta de los comerciantes.

Ksatriya – la casta guerrera.

Brahmana – *brahmin* (casta de los eruditos o sacerdotes).

Ratha – carro, también un cuerpo.

Deha – cuerpo o aquello que debe ser destinado a las llamas.

Bhava – lo universal. Emoción o actitud mental.

Deha bhava – La conciencia de ser solo el cuerpo.

Daiva – Dios.

Daiva graha - Gracia Divina.

Abhimana – relación, orgullo y afecto nacidos del apego.